

FAVIO ENRIQUE BERMUDEZ

Entrevistados: la esposa, un hermano, una hermana

El audio se encuentra en el archivo del Centro Marc Turkow:
240 – Favio Bermúdez

Pregunta: Acercate más, por favor, estás hablando bajito y no quiero que se pierda una palabra...

Respuesta: Nos conocimos en el colegio,, tengo tres chicos...

P: ¿De qué edad?

R: De 8, 6 y el bebé.

P: ¿Y el bebé qué tiempo tiene?

R: Un mes.

P: Un mes tiene el bebé, sí.

R: Le gustaba mucho tocar la guitarra...

P: Favio tocaba la guitarra.

R: Sí, le gustaba mucho.

P: Tocaba bien.

R: Sí. Le gustaba mucho estar en la casa con sus hijos y con nosotros, siempre estuvo en la calle, siempre trabajando, trabajando y estar en la casa.

P: Sí.

R: No fue de esas personas que se pelean, nunca nos peleamos, siempre nos llevamos bien; si salíamos, salíamos juntos a todos lados.

P: Te pido, Edith, que vos sigas, que estabas muy bien hablando de Favio; que le gustaba la guitarra, que la tocaba muy bien... Seguí. Tenés 90 minutos para vos, así que de

esto hacé uso del tiempo que quieras. Que era de la familia, que le gustaba estar con los chicos... ¿Le gustaba qué?, ¿el fútbol, le gustaba..., tocaba folklore para las fiestas...?

R: (Silencio)

P: Alguien quiere, mientras Edith espera un ratito a decir algo de Favio, dice su nombre quién es y dice algo más... Después se anima. ¿Quién quiere hablar?

Julia: Bueno, yo soy Julia, la hermana, y... Quería decir que cuando éramos chicos él siempre fue el más responsable de todos nosotros. Favio Ella era la más mala, él era el más responsable. El era el que hacía su cama, él era el que se bañaba todos los días y ayudaba a mi madre; él era el que hacía caso y nos tenía a nosotros cortitos.

P: Mirá todo lo que dejó en ustedes.

J: Sí. El siempre, cada vez que nosotros hacíamos algo él siempre era como el padre que nosotros habíamos dejado allá en Jujuy. Nos decía: "Pero esto estás haciendo mal, tenés que tratar de mejorarlo". Inclusive él quería comprarse una moto y él se le opuso que no y que no y que no porque eso le iba..., puede producir un accidente y no es bueno. Y él siempre pensaba..., pensaba para bien, era el más, no sé, el que más se ocupaba de todos. Y bueno, a mí me dijo que tengo que servir como madre porque yo siempre..., bah, soy media descuidada con los chicos, sí. Y él no, él me decía: "tenés que tomarle más atención a tu hijo, tenés que...". ¡Tantas cosas! Ella un día le fue a decir... Le prometí que voy a ser una buena madre. Hay cosas que... Cuando uno hace las cosas me pregunto: "¿El me estará dando la razón, él estará diciéndome que tengo razón o me estará probando?"; y por todas las cosas que desde que éramos chicos, es lo que me da fuerza para seguir adelante.

P: Y vos sos el de la moto.

Javier: Sí.

P: ¿Cómo es tu nombre?

Javier: Soy Javier.

P: Javier.

Javier: Dos años menor que él. Y lo que yo quiero resaltar es el amor hacia la familia que él tenía y... Porque todos los años se acordaba de los padres que tenemos allá en Jujuy y de los primos, los tíos, tanto de nuestra familia como la de Cruz; la generosidad que él tenía, no había egoísmo en él. A mí me brindó su casa, un lugar donde vivir... Porque yo vivía en Jujuy y no tenía trabajo, me vine para acá y el amor que me dio... Yo vine con mucha..., con mucha mala onda podría decir y él me alentaba, me decía que venían momentos mejores, que yo podía salir adelante. Y así lo hizo y hasta el último momento me apoyaba, me... Hasta incluso, le contaba a ellos que me mimaba; era dos años, un año y medio mayor que yo y sin embargo yo lo veía como..., era mi ídolo porque las cosas que él hacía siempre las hacía pensando y casi sin equivocarse. Era lo opuesto a lo que soy yo. Y yo lo admiraba y era..., era mi ídolo; nunca le dije nada al respecto pero siempre sentí una gran admiración hacia él.

P: No se lo dijiste con palabras pero sí se lo dijiste con hechos. ¿Vos sos?

Jorge: Yo soy Jorge.

P: Jorge.

Jorge: Un amigo, bah, me siento como un hermano. ¿Qué puedo decir? Favio era lo más cristalino que conocí, era una persona derecha, era una persona buena, una persona que siempre estaba dispuesta a aprender, a superarse, a crecer, se daba la posibilidad de cuestionarse cosas. Una persona en crecimiento constante. Desde que nos conocimos siempre estuvo evolucionando, siempre estuvo cambiando, siempre estuvo mejorando cosas. Y no sé, nos conocimos de una forma tan simple..., ni nos presentaron, nosotros teníamos una óptica enfrente de la AMIA y él trabajaba en la imprenta y un día pasó, estábamos tomando mate y... charlamos: "Vení, pasá, ¿qué tal?, ¿tomás un mate?". Y así empezó todo. Fue hermoso realmente conocerlo. No sé qué más decir.

P: Decime tu nombre.

Jorge: Mi nombre es Jorge.

P: ¿Querés decir algo más? Decí todo lo que quieras. Igualmente todo lo que está dicho acá no son más que..., exceden las manifestaciones de afecto y lo que dejó en cada uno de ustedes el haberlo tratado, conocido, los principios básicos de moralidad, ética, enseñanza, ¿no? Eso es creo que las cosas más importantes que una

persona puede dejar la trascendencia que dejó en otros, ¿no? Pero yo quiero que sepas que tenés este momentito y después esto ya la gente lo conoce. Si quisieras algo más, decilo...

R: (Silencio)

P: ¿Cómo se llama?

(¿?): Estela.

P: Estela, también quiero que veas algo, por favor, que tenés a Franco en brazos y quiero también que veas algo.

Estela(¿?): Bueno, yo estaba en la óptica con Jorge cuando lo conocimos a Favio. Ya explicó él cómo lo conocimos. Yo lo que puedo decir es que es una experiencia muy linda que viví Creo que el propósito de esa óptica fue conocerlo a Favio, es la cosa más linda que me llevo hoy, los recuerdos. Favio es la persona más que conocí en mi vida. Doy gracias al menos que pude decírselo, pude abrazarlo y decirle que Soy una persona que no..., que me cuesta mucho demostrar. Me acuerdo que cuando lo abracé y le dije que lo quería mucho. Se puso un poco reticente porque no entendía cómo podía así abrazarlo, ¿no?, le costaba. Pero, bueno, cuando notó que la cosa era sincera él también me pudo abrazar. Estábamos... Nosotros vivíamos en un cuarto piso y estábamos en el hall junto a la puerta del ascensor después de haber estado charlando un rato largo tomándonos una taza de café A mí me parece que me siento muy egoísta, ¿no?, porque..., porque no entiendo, todavía no pude sacar ningún aprendizaje de todo lo que pasó y me gustaría mucho tenerlo conmigo. Pero de todas maneras sé que..., que más allá del egoísmo que cada uno de nosotros tenemos él dejó unas cosas hermosas en cada uno de nosotros. Yo creo que nos anima a seguir. Por eso Y a pesar que

P: Volvé a decir lo que dijiste.

Estela: Que cariñosamente le decíamos a Favio “el chango” y mucha gente no lo conocía por Favio, lo conocía por “el chango”, digamos que tenía como el sobrenombre.

P: Muy cariñoso, muy afectuosamente dicho, el chango.

Estela: Exacto.

P: Era “el chango”.

Jorge: de su origen.

P: Claro, y sí, los changos vienen de allá. Y son muy queridos. Y dejó changuitos. Y dejó algo un poquito en mí también...